

*LA UNIVERSALIDAD, UNIFORMIDAD, RASGOS COMUNES  
¿QUÉ SIGNIFICA EL DIÁLOGO ENTRE LAS CULTURAS?*

*François Jullien en Budapest*

MARIANN FARKAS

François Jullien es un sinólogo y figura destacada de la filosofía contemporánea francesa. Autor de más de veinte libros y el miembro de numerosas asociaciones científicas.<sup>1</sup> El tema principal de sus dos representaciones celebradas en Budapest fue el diálogo entre China y Europa y la deconstrucción del modo del pensamiento europeo.

Según su tesis para la gente europea las presunciones básicas descomunicadas (*impensés*) no se pueden interpretar de modo de contemplarlas de interior sin embargo del punto de vista de otro modo de pensamiento. Por eso sería aconsejable tratar de verlas de un ángulo exterior para poder reaccionar a las especialidades europeas de un modo nuevo. El modo de pensamiento chino es el más apto porque tanto lingüísticamente como de punto de vista de la historia de las concepciones filosóficas y científicas ese mismo está de mayor distancia de nosotros. El modo de pensamiento europeo tiene sus raíces en la cultura griega y hebrea y por tanto su característica principal es pensar en modelos que quiere responder a la realidad y al revés. Al contrario en la cosmovisión china no hay constante, la realidad aparece como proceso.<sup>2</sup> La existencia, la verdad, el tiempo, el ego, la libertad, el derecho y Dios no son incondicionalmente categorías relevantes en todas las culturas. El debate basado en la confrontación de ideas contrarias, la misma que para los franceses parece ser indispensable no se puede conformar al concepto de la sabiduría china. Sin embargo el sabio es un hombre sin cualidades que rechaza el partidismo y la parcialidad comprometiéndose a sí mismo siempre según las circunstancias y jamás se compromete con ninguna escala de valores.<sup>3</sup> Las tres cuestiones básicas de Kant: ¿Qué debo hacer?, ¿Qué puedo saber?, ¿Qué me está permitido esperar? totalmente hacen falta en la cultura china. Las dos cosmovisiones carecen de bases comunes y para poder encontrar denominadores comunes el diálogo entre las dos parece ser inevitable. Para poder encontrarlo se necesita una deconstrucción de modo de espectadores exteriores.<sup>4</sup> Su base son las diferencias. En este caso la diferencia es mantener distancias que surge del interior y concentra en lo exterior, un esfuerzo durante el cuál tenemos en cuenta las especialidades de los dos lados a la vez.<sup>5</sup>

---

<sup>1</sup> Nació el 2 de junio de 1951 en la ciudad de Embrun. Tras haber cursado sus estudios en la Universidad de École Normale Supérieure estudió en Pekín y Shanghái. Entre 1988 y 1990 era presidente de la Asociación Francesa de los Estudios Chinos, entre 1990 y 2000 director del Instituto de Investigación Científica de Asia de Oriente en la Universidad Paris VII, entre 1995-1998 el presidente de CIPh. Hoy en día es el profesor de la Universidad Paris Diderot y el director de IPC y del Centro de Marcel-Granet. En 2010 su actividad efectuada en el terreno de la filosofía política fue galardonado con el premio Hannah Arendt.

El 20 de octubre de 2011 dio una presentación en el Instituto Francés y después el 21 de octubre en la Universidad de ELTE BTK. La primera fue titulada como Universalidad, uniformidad, rasgos comunes- ¿Qué significa el diálogo entre las culturas? y la segunda como La deconstrucción mirada con otros ojos- revisión de la historia de la parcialidad del modo del pensamiento europeo. En húngaro sólo han sido publicados unos tratados de él.

<sup>2</sup> Estas tesis de François Jullien han sido acentuadas entre otros por Tilmann J. A. en su artículo "China me pone inquieto" in *Élet és irodalom*. LV., No.37, el 16 de septiembre de 2011

[http://www.es.hu/tillmann\\_j\\_a;8222;kina\\_nyugtalansaggal\\_tolt\\_el8221;;2011-09-14.html](http://www.es.hu/tillmann_j_a;8222;kina_nyugtalansaggal_tolt_el8221;;2011-09-14.html)

<sup>3</sup> Esto se manifiesta en la famosa indiferencia china hacia los misionarios europeos. Aquí apuntó a su obra siguiente: *Éloge de la fadeur*, Picquier, 1991, *Le livre de poche*, 1993.

<sup>4</sup> Cuya base es la deconstrucción de Heidegger y Derrida.

<sup>5</sup> Es muy típico en el caso de F. Jullien que al traducir no aspira a usar un estilo elevado sino pretende a explorar la lógica especial de una lengua. Así cuando traduce un poema chino al francés pone en paréntesis el signo del plural (que no existe en el chino). Es otra dificultad que en el chino no hay conjugación. La traducción en su opinión es asimilación y disimilación a la vez.

Aristóteles contribuía múltiples sentidos al hecho de ser, considerándolo como existencia y también como auxiliar del predicado. B. Russel consideraba como un hecho de pena de la humanidad *"que aquella usaba el concepto de la existencia como predicado y como identidad a la vez"*. Según F. Jullien B. Russel había cometido un error al haber extendido esta afirmación a la totalidad de la humanidad porque en la lengua china los dos sentidos del hecho de ser se diferencian. Para ellos la existencia no es un concepto absoluto y por eso no definen la existencia como existencia. La cosmovisión china excede las cuestiones de la existencia y la verdad. No se trata de ninguna rechaza sino de algún tipo de indiferencia. Este hecho está justificado por la existencia de varias escuelas especializadas en las matemáticas, en la geometría y en el concepto de la verdad pero estas a diferencia de las griegas no elaboraban más la cuestión de la verdad. Se dieron cuenta de la posibilidad pero no la aprovecharon. Según F. Jullien esto no debemos considerar como un defecto sino como otra manera de pensar. Respecto a la categoría del tiempo también se puede realizar la diferencia. En el modo de pensamiento europeo se puede diferenciar tres conceptos de tiempo. Según Aristóteles el tiempo es un factor natural que caracteriza el movimiento de los cuerpos. El concepto del tiempo es confuso porque los límites de la clasificación pueden cambiar: *" el tiempo debe existir como se puede dividirlo, aunque la división sí misma no existe"*. Según Platón y Plotino el tiempo se puede percibir mediante el cambio y la eternidad. La especialidad de los idiomas indoeuropeos es que son capaces de hacer percibir la dimensión del pasado, del presente y del futuro en forma de conjugación. La cosmovisión europea aspira a marcar los límites, el inicio y el fin. El hecho de ser significa estar determinado. El deshielo se considera como un estado bien definido entre el hielo y el agua y no como una transición. Según Platón la salida es el acto de llegar de la inmovilidad a la movilidad que tiene lugar abruptamente en un momento fuera del tiempo. La vida por definición es llegar de algún lugar a otro. El concepto de la transición parece ser problemático para la mente europea: Aristóteles sólo era capaz de explicar el proceso con la intervención de un tercer concepto, el sujeto. Kant afirmó en la Crítica de la razón pura que el sujeto se quedaba el mismo durante el proceso del envejecimiento y que sólo sus características cambiaban, a saber, el pelo negro se ponía cano y la piel tersa se ponía arrugada. Al contrario que los chinos que consideran el tiempo más bien una transición o transformación. La transición es algo indeterminado, equivalente a lo todavía no y a la vez ya no. También se puede interpretarlo como un tipo de continuidad que surge de sí misma. Por el mismo razonamiento para ellos la muerte meramente significa una gran metamorfosis en vez del fin. El tiempo más bien se interpreta como período, intervalo (*saison*) o el hecho de que pasa. No conocen el concepto aristoteliano del tiempo abstracto. Sólo las cosas disponen de tiempo y contenido. A esta idea se acerca el concepto del tiempo subjetivo tomista. En su interpretación el tiempo es un tipo de extensión (*distentio animi*) y la proyección de la mente.<sup>6</sup>

La diferencia de las dos cosmovisiones incluso se manifiesta en la interpretación de la historia. Los chinos al contrario de los europeos más bien piensan en transiciones quietas y correcciones pequeñas en vez de acontecimientos radicales y cismas espectaculares. Esta misma idea se efectúa en las terapias psicoanalistas europeas. El paciente no experimenta inmediatamente ningún resultado espectacular y sólo con el tiempo siente el beneficio de la terapia.

En su presentación celebrada en el Instituto Francés F. Jullien entró en la recepción europea de las ideas chinas. Acentuó la idea de Foucault que opinaba que: *"China no es sólo diferente, pero está en un lugar diferente."* (Las palabras y las cosas). En su interpretación China era mucho más como una heterotopía en vez de una utopía al contrario de la Ilustración y el maoísmo.<sup>7</sup> En la historia europea de las ideas científicas y filosóficas se ve muy típico el concepto del desarrollo desplazado. Según G. W. F. Hegel el pensamiento primero alcanzó el nivel del concepto en la cultura griega: *"La filosofía había nacido en el Oriente, pero comenzó en el Occidente."* En el caso de E. Husserl F. Jullien apuntó a la importancia de la experiencia de la admiración como elemento crucial del modo de pensamiento europeo. El antihegeliano G. Deleuze en su tratado titulado *¿Qué es la filosofía?* no interpreta la cultura griega como un prodigio ni como una fatalidad inevitable sin embargo sostiene la opinión de que el pensamiento oriental se ha quedado estancado en un estado prefilosófico. La recepción china de la cosmovisión europea comenzó relativamente tarde a fines del siglo XIX. En estos tiempos era muy común que malinterpretaban las obras de los filósofos europeos como no tenían vocablo? para varias expresiones europeas. Por ejemplo el concepto platónico de erós o la verdad de los cuales el último fue vertido como la armonía con la naturaleza.

Aparte de eso F. Jullien intentó delimitar el concepto de la universalidad (*universal*). Primero lo separó de las expresiones de la uniformidad (*uniforme*) y de la comunidad (*commun*).<sup>8</sup> La uniformización sugiere

<sup>6</sup> Denuncia el carácter confuso del concepto cuando piensa así: *"¿Qué es, pues, el tiempo? Si nadie me lo pregunta lo sé, mas si quiero explicárselo a quien me lo pregunta, no lo sé."* (Confesiones, Libro. XI capítulo. XIV)

<sup>7</sup> F. Jullien resulta más optimista que Foucault al pensar que los europeos pueden adquirir el pensamiento chino.

<sup>8</sup> Aquí hizo referencia a su obra siguiente: *De l'universel, de l'uniforme, du commun et du dialogue entre les cultures.* Fayard, 2008.

estandarización y mayoritariamente se refiere a productos que son uniformizados como consecuencia de la globalización y así podemos encontrar los libros Harry Potter en la misma forma como aquí los encontramos. El concepto de la comunidad se usa mayoritariamente en sentido político: la comunidad europea, comunidad de la gente o de ciudadanos. Una comunidad que delimita y a la vez excluye. A diferencia de eso la universalidad como concepto filosófico es un tipo de entendimiento que no es incondicionalmente necesario ni universal y que ha sido objeto de varias concepciones a lo largo de la historia. Tras de la ‘totalidad’ de los presocráticos y la teoría de Sócrates tuvo lugar la idea del derecho romano que tenía como un paso significativo el edicto de Caracalla en 212 lo cual extendió el derecho cívico a todos los hombres libres nacidos en el Imperio Romano. Esto fue seguida por las enseñanzas cristianas de San Pablo proclamando la omnipotencia del amor que elimina todo tipo de discriminación que sea de sexo o de origen. Lo individual renació en la universalidad: Jesús era tanto un hombre de carne y hueso como Dios a la vez. El modelo de la universalidad se caracteriza por homogeneidad y se manifiesta lo mejor en una pintura panorámica esbozada tan genialmente como la adoración del cordero en el retablo de Gante. En el centro de la pintura se ubica el cordero de Dios que sobrepone los pecados del mundo. Entre la gente penitente podemos encontrar a hombres de diferentes rangos y de varias profesiones: penitentes, ermitaños, caballeros, príncipes y jueces que se acercan hacia el cordero de dos direcciones.<sup>9</sup>

Segundo distingue entre el concepto positivo y negativo de la universalidad. La universalidad positiva precedía de la Ilustración y proclama la uniformización y la emancipación de los valores individuales. Como fruto de eso cabe mencionar la Declaración de los Derechos del Hombre en 1789 que se puede considerar como un documento histórico e ideología a la vez. La última posteriormente se convirtió en frecuente objeto de crítica (marxista, feminista etc.). Últimamente las exigencias de la Declaración se han hecho más humildes y según Marcel Gauchet hay que diferenciar los derechos naturales y civiles mínimos de los derechos relativos. Relacionado con eso F. Jullien recalca las dificultades de marcar los límites. El punto de vista negativo es simplemente rechazar lo intolerable. Uno que no pretende a coger por instinto al niño a punto de caer en la fuente no se puede considerar humano de ninguna manera dice una sabiduría china. O sea no pretende a construir ninguna definición sino representa la totalidad de lo negativo.<sup>10</sup> La ideología china aspira a crear la armonía y la integración y por eso trata al humano en su contexto justo al contrario como lo haría la idea europea que se basa en la separación del individuo.

La universalidad sólo existe como un proceso y precisamente por eso no podemos disponer de ella totalmente. En el caso de su congelación simplemente muere como la lengua. Este mismo principio se manifiesta en la idea de F. Jullien cuando quiere examinar las desemejanzas (*égard*) de los dos puntos de vista en vez de las diferencias (*différence*).<sup>11</sup> Como en el término de *diálogos* donde la palabra *logos* significa la posibilidad del discurso común mientras que *dia* hace referencia a las posibles confrontaciones y por eso se equivalen en importancia. En su opinión la globalización se basa en la concentración de diferentes interpretaciones y no se puede considerarla de ninguna manera como la uniformización de las culturas.<sup>12</sup> Él mismo no cree ni en el humanismo blando ni en ningún tipo de síntesis que en su opinión sería simplemente improductiva y sosa. El objetivo de su estrategia primero consta de la exploración de las diferencias radicales de las dos culturas y después de la formación de una ideología común y el enriquecimiento de las experiencias de uno al otro.

*Traducido por Csilla Mitlasovszki*

\*

dke@southeast-europe.org  
www.southeast-europe.org

© DKE 2011.

¡Atención! ¡Estimado investigador! Si Usted tiene intención de hacer referencia a este texto o citar una parte de lo mismo le pedimos que nos envíe un e-mail al redactor en jefe a la dirección de e-mail siguiente: dke@southeast-europe.org. El artículo sea citado del modo siguiente: Mariann Farkas: La universalidad, uniformidad, rasgos comunes. ¿Qué significa el diálogo entre las culturas? (Traducido por Csilla Mitlasovszki) *Délkelet-Európa – South-East Europe International Relations Quarterly*, Vol. 2. No. 7. (otoño de 2011) pp 1-3. Gracias por la cooperación. *El redactor en jefe.*

<sup>9</sup>Obra de Hubert y Jan Van Eyck, en su forma extendida mide: 375X520 cm, óleo, madera, Catedral de San Bavo, Gante, 1432

<sup>10</sup> Para esto podemos encontrar más ejemplos en las obras de Mencio (a.C. 380-289)

<sup>11</sup> En su opinión Europa y así Francia sólo empezó a entablar un diálogo con otras culturas cuando su potencia estaba en decadencia.

<sup>12</sup> Esta idea apareció entre otros en el discurso de François Jullien y Roman Herzog: *Chinesisches Werkzeug, Eine fernöstliche Denkposition zur Archäologie des Abendlands*, François Jullien im Gespräch mit Roman Herzog, *Lettre international*, n° 64, printemps 2004